



LA FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE ASOCIACIONES DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO HACE UN LLAMAMIENTO A LA COORDINACIÓN DE TODAS LAS PARTES Y PIDE PRUDENCIA PARA GARANTIZAR UN REGRESO SEGURO AL CAMINO

LA FEAACS RECUERDA QUE PEREGRINO Y TURISTA NO SON LA MISMA COSA Y QUE ES ESENCIAL VELAR POR EL ESPÍRITU JACOBEO Y POR LA SEGURIDAD, TANTO DE LOS PEREGRINOS COMO DE LOS PUEBLOS Y LA POBLACIÓN DE RIESGO DE LAS RUTAS JACOBEAS

LA FEDERACIÓN APELA A LA PRUDENCIA Y A LA RESPONSABILIDAD INDIVIDUAL Y AVISA DE QUE LA CAPACIDAD DE ALOJAMIENTO EN LOS ALBERGUES SE VERÁ REDUCIDA A UN TERCIO

Comunicado de Prensa, 2 junio 2020- La Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago (FEAACS) hace un llamamiento a la prudencia y a la coordinación para garantizar un regreso seguro al Camino, tras el anuncio del Gobierno de la apertura del territorio español al tránsito internacional de personas, a partir del 1 de julio.

La Federación recuerda que toda vez que la pandemia del Covid-19 no ha finalizado y que tan pronto la movilidad vaya recuperando su estado de libertad plena, cabe esperar que los peregrinos regresen progresivamente al Camino; peregrinos no solo españoles, sino procedentes de cualquier lugar del mundo, alentados por el efecto llamada y la vuelta a la denominada nueva normalidad.

Una realidad que preocupa a la Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago, a quien la apertura de fronteras para primeros de julio «ha cogido por sorpresa». «Seguramente hay nuevos avances en la lucha contra el Covid-19 desconocidos por nosotros, que justifican este cambio de planes, pero un regreso al Camino lleva tiempo y sobre todo garantías de control», subraya el presidente, Luis Gutiérrez Perrino, quien recuerda que «a día de hoy no existen normas que garanticen la seguridad de las personas, tan solo recomendaciones dirigidas a reducir riesgos, cuya implementación requiere medidas, material y personal».

Albergues y seguridad

Unas recomendaciones que, a juicio de la Federación, no contemplan la realidad de los albergues tradicionales -algo más de un millar repartidos a lo largo de las distintas Rutas Jacobeas-, como tampoco la idiosincrasia del peregrino o la práctica de la hospitalidad y acogida jacobea. «Creemos que peregrino y turista no son lo mismo, es conveniente no confundirlos», subraya el presidente.

Los albergues, lugar tradicional de acogida de la Rutas Jacobeas, son una de las piedras angulares del Camino y fundamentales en su reactivación.

En aplicación de las medidas higiénico-sanitarias recomendadas por el Instituto para la Calidad Turística Española (ICTE), la Federación avisa de que «la capacidad de alojamiento de los albergues se verá reducida prácticamente a un tercio de su capacidad habitual, así debe ser. Sin embargo, el binomio peregrinos-camas, si no está sincronizado, puede ocasionar problemas en algunas

poblaciones. Si algo sucede, un protocolo de actuación debe estar completamente definido». Y añade: «no sólo debemos ofrecer albergues seguros. Es preciso concienciar al peregrino de que su responsabilidad individual es fundamental en este momento».

Espíritu Jacobeo

Sobre la importancia de los albergues en la experiencia del Camino de Santiago, la Federación reconoce que puede ser precisa una reactivación económica y social con cierta urgencia y que el verano es un momento clave para el turismo, pero el Camino de Santiago, las Rutas Jacobeas, no son un paquete turístico. Son rutas de peregrinación, de vivencia, de experiencias propias y compartidas, de confraternización, donde lo que debe prevalecer sobre todo es la propia esencia del Camino. «Sin los albergues de acogida el Camino no sería lo mismo, su objetivo es la hospitalidad, la hermandad y la solidaridad. Por ello es justo y necesario que esta acogida vuelva a poder ser ofrecida con plenas garantías de seguridad y confianza», reclama el presidente.

Preocupa igualmente la seguridad de los hospitaleros voluntarios, ex peregrinos que desempeñan un papel fundamental en la conservación y transmisión de los valores jacobeos, compartiendo conocimiento y experiencias, muchos de los cuales se encuentran en franja de riesgo por la edad. «Hay que determinar cuántos hospitaleros voluntarios hay disponibles y cuántos de ellos pueden realmente ejercer sin correr riesgos», anticipa la Federación, para quien es también vital garantizar la seguridad de los habitantes de los pequeños pueblos por los que discurren las Rutas Jacobeas.

Muchos de ellos, como los voluntarios hospitaleros, de avanzada edad, ven con cierto riesgo el paso de peregrinos y en los que habrá que incentivar el ánimo optimista y receptivo hacia el Camino, minimizando posibles temores y recelos y transmitiéndoles confianza. «Un ejercicio fundamental para propugnar la sensación de acogida integral que percibe el peregrino a su paso, como ha sido siempre, a lo largo de los siglos, y salvaguardando la consideración igualitaria de todas las Rutas Jacobeas, algo indispensable en estos momentos», informa Luis Gutiérrez Perrino.

Asociaciones, unidad y coordinación

Por todo ello, la Federación pide certidumbre en el liderazgo para planificar adecuadamente el regreso al Camino con seguridad y pide unidad a las asociaciones de amigos del Camino de Santiago, federadas o no, para que trabajen en sintonía y de forma coordinada, «y despierten al cambio que se está produciendo».

Dado su papel fundamental como defensoras y conservadoras del Camino -a través de las asociaciones se facilita la credencial del peregrino, pero también información y recomendaciones necesarias para acometer una peregrinación plena y segura-, su labor es ahora más que nunca fundamental para garantizar la seguridad en el Camino.

«Gracias a este primer contacto con el futuro peregrino se puede conocer la intención de fechas y recorridos, una información estratégica para un adecuado seguimiento del flujo y la movilidad de peregrinos si somos capaces de compartirlo y gestionarlo, prever y acometer medidas que ayuden a reducir riesgos y aumentar la seguridad», subraya la Federación, al tiempo que invita a reflexionar sobre qué entidades, instituciones y colectivos deben estar acreditados para la entrega de credenciales, acto que no es baladí; se trata del reconocimiento del perfil del peregrino, una información de enorme utilidad en estos momentos.

Todo un “Camino” para volver a la normalidad, sin olvidar que peregrino y turista no son la misma cosa y que es el turismo quien debe adaptarse al Camino, no al revés. «Ahora más que nunca se requiere de la cohesión y del compromiso de todos para la reactivación del Camino, con seguridad y confianza, y la defensa de los valores esenciales de las Rutas Jacobeas y de la peregrinación a Compostela».

Desde la prudencia, la cautela y la coordinación, «el Camino lo reactivaremos entre todos y cada uno de nosotros y será, una vez más, un Camino de unión entre pueblos, de respeto y compromiso, de reflexión. Para ello es crucial mantener un perfecto equilibrio entre un Camino seguro que devuelva confianza al peregrino y peregrinos responsables que cumplan las recomendaciones para volver a ese estado que se denomina como de normalidad”, concluye el presidente de la FEAACS, Luis Gutiérrez Perrino.

Más información:

www.caminosantiago.org

Luis Gutiérrez Perrino, presidente de la Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago. T. 697 679 562